

LA ANTORCHA

Aparece los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL LIBRE PENSAMIENTO

DIRECTOR: ENRIQUE FRESCO Y DIAZ

CON LA COLABORACIÓN DE DIVERSOS ESCRITORES LIBERALES

Administrador: Alfredo Castro

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ITUZAINGÓ 97 (ALTOS)

SUSCRICION ADELANTADA

EN LA CAPITAL		EN LA CAMPAÑA	
Por mes	\$ 0.40	Por mes	\$ 0.50
Por trimestre	" 1.00	Por trimestre	" 1.20
Número corriente	" 0.10	EN EL EXTERIOR	
" atrasado	" 0.20	Por trimestre (oro)	\$ 1.50

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

ORGANIC CHEMISTRY
LABORATORY

DIRECTOR
PROFESSOR

DIRECTOR
PROFESSOR

LA ANTORCHA

APARECE LOS DIAS 7, 15, 22 y 30 DE CADA MES

DIRECTOR
ENRIQUE FRESCO Y DIAZ

DIRECCION: ITUZAINGÓ 97 (ALTOS)

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO

ÓRGANO DEL LIBRE PENSAMIENTO

ADMINISTRADOR
ALFREDO CASTRO

ADMINISTRACION: ITUZAINGÓ 97 (ALTOS)

COLABORACIÓN DE DIVERSOS ESCRITORES LIBERALES

SUMARIO

Las misiones católicas.—Ramón Vereá, por Simón Chaux.—Crisantemas, (soneto) por Adriano Velasco.—Ultimo discurso de Pi y Margall.—Crisantemas, (poesia) por Alberto Acuña.—Lógica protestante, por Júpiter.—Datos diversos.—Correspondencia administrativa, por El Administrador.

Las misiones católicas

DISGUSTO CLERICAL

Por estar en un todo de acuerdo con las ideas emitidas en él, reproducimos hoy el bien redactado artículo que sirvió de editorial, en uno de sus últimos números, á nuestro digno colega y excelente correligionario "La Voz de Florida", importante publicación bi-semanal que vé la luz en la ciudad de su nombre.

El artículo, como se verá, versa sobre la propaganda católica que pretendieron hacer en aquella ciudad tres avechuchos de sotapa, y su título es el mismo con que encabezamos estas líneas. Por haber llegado demasiado tarde á nuestro poder, no lo hemos reproducido en el número anterior.

Dice el colega:

"Terminaron ya, felizmente, las misiones de propaganda católica que trajeron á ésta al obispo monseñor Isasa y dos frailes oradores; y decimos felizmente porque así habrá cesado la intoxicación cerebral y del sentimiento que venían realizando los misioneros en el elemento femenino de nuestra sociedad.

Con palabra fácil é insinuante, con símiles un tanto burdos aunque habilmente decorados, y con amenazas terroríficas de los castigos eternos, el obispo Isasa y los padres Brignardelo y Moreira impresionaban todas las noches á los concurrentes al templo,—del sexo femenino se entiende,—porque los hombres, brillaban por su ausencia.

Como siempre, los oradores sagrados han puesto en juego sus teorías de terror, que tan excelente resultado les dieron allá en los buenos tiempos en que se ataban perros con loganizas, para subyugar á la mujer ya que, como decimos, felizmente el elemento masculino estaba representado por media docena de labradores y otra media docena de extranjeros de las regiones más agrestes de Italia, hasta donde no han llegado aún los beneficios de la escuela. Un solo

hombre de representación social, ó de mediana ilustración, no hemos visto allí, lo que prueba que las doctrinas que sustenta la Iglesia Católica no pueden ya embaucar sinó á los ignorantes ó á los que no se detienen á reflexionar un solo instante sobre el absurdo inconcebible que encierran.

Razón sobrada tenía el padre Brignardelo al quejarse, como lo hizo en su penúltimo sermón, de la falta de religiosidad de los hombres en Florida. Dijo que solo *cuatro* se habían confesado durante las misiones; y para poner remedio á mal tan grande, para sacar del pecado á tantas almas, apeló, como siempre, á la mujer, aconsejándole la propaganda en el hogar, seguro de que en el corazón de ésta, todo bondad, todo sentimiento, habían de encontrar éco sus lamentaciones patéticas, aún á trueque de romper la armonía y alterar la paz de las familias.

Nosotros nos felicitamos de la confesión del misionero, porque ella importa el reconocimiento de que algo avanzan las ideas liberales entre nosotros, de que la luz se abre paso, iluminando los cerebros que la Iglesia se empeña en mantener en las tinieblas, porque solo en las tinieblas es donde puede dominar, porque como á las aves nocturnas la luz les hace mal, al quitarle la máscara y mostrarla al mundo en toda su desnudez horrible, con todos los vicios y defectos que han llegado á convertirla en un gran mercado de conciencias donde se despoja á los incautos invocando el sagrado nombre del mártir del Gólgota y tergiversando sus purísimas y elevadas doctrinas para tornarlas en instrumentos de tortura que les aseguren el dominio del mundo.

La Religión Católica es una farsa que no tardará mucho tiempo en ceder su puesto á la verdad, para bien del género humano. En casi todo el orbe civilizado se acentúa ya el movimiento hermosísimo que ha de derrumbar para siempre el carcomido andamiaje de la Iglesia Romana, y la escuela, al formar generaciones instruidas y conscientes, acelerará aún más la caída del obscurantismo dando paso á la aurora brillante de la libertad de la conciencia y de la religión del deber, suprema religión que debía imperar ya en todo el universo.

Adelante liberales! Vuestras armas, que no hieren porque son la verdad, la ciencia y el trabajo, han de alcanzar en día no lejano los espléndidos laureles de la victoria para coronar con ellos á la humanidad entera libre ya del yugo de las religiones, que son, desgraciadamente, solo bárbaros resabios de épocas de despotismo."

Ramón Vereá

Cada vez que tomamos la pluma para escribir sobre Vereá, se nos afirma más y más el pulso, como si al recuerdo de tan caracterizado varón tomase la circulación de la sangre una regularidad más acentuada para avivar en el cerebro el desarrollo de las ideas, equilibrar el ánimo y dejar al corazón la conveniente holgura para impulsar los sentimientos. Tal es el influjo del hombre que supo consagrarse incondicionalmente al bien de sus semejantes, y cuyo pecho era el albergue de las más nobles afecciones.

Es el tiempo, en terreno sociológico, el mejor crisól para purificarlo todo. Nada se resiste á su influencia. Las glorias ficticias, aunque se las haya rodeado de las más favorables circunstancias para imponerlas, se desvanecen como el inebriante licor al continuo contacto del aire queda reducido á simple protóxido de hidrógeno, con algunas partículas de otras sustancias despreciables, en disolución; la destructora é implacable persecución, el necio orgullo, la procaz mentira y la vil calumnia que en un momento dado hicieron de sus víctimas mónstruos abominables, se disipan con el transcurso del tiempo y se hunden en la nada cual tras noche tormentosa sucede día sereno en que, magistoso, impera desde el alto firmamento el padre de la luz, mostrando á la vista, en toda su hermosura y realidad, la naturaleza, antes combatida y envuelta en sombras tenebrosas. Así, á medida de los años, se alza más la memoria de Vereá, y caen en el descrédito las maquinaciones de sus enemigos. Todavía persisten en su maldad y le persiguen; pero la verdad se impone y acabarán por aceptarle.

"No hay hombre grande para su ayuda de cámara", se dice generalmente y se aplica á muchas notabilidades, pues, en efecto, el trato íntimo y familiar pone en relieve defectos que no se notan en las relaciones comunes de la vida y menos en las altas gestiones de la política y de la prensa, en las que aparecen otras deficiencias de mayor magnitud, ó se engaña con apariencias deslumbrantes. Pues bien, de ninguna manera esto puede aplicarse á Vereá, porque cuanto más de cerca se le conocía, tanto más resaltaban sus virtudes privadas: la ecuanimidad, la modestia, la temperancia, y porque en sus trabajos de propaganda fué constante, desinteresado é imparcial.

Para ampliar estos rasgos que trazamos como leve tributo á su memoria, en el tercer aniversario de su fallecimiento, reproducimos en seguida algunos párrafos que escribimos para su apoteosis, inmediatamente despues de muerto:

Confesor de sus doctrinas, Vereá resistió impasible las persecuciones y las calumnias sin dejar de mano sus labores ni preocuparse de los descompasados gritos que se alzaban en el campo enemigo. En medio de las borrascas su cabeza se destacaba imponente y serena, como la excelsa cumbre de la montaña sobre la tormentosa nube que truena disparando rayos y centellas á sus faldas.

Incansable en su tarea de propagar ideas, nada le hacía vacilar. Noble ministerio, el mi-

nisterio de propaganda generosa á que se entregó en lo mejor de su vida, consagrándole, no solo sus fuerzas físicas y morales, sus conocimientos, sus recursos, su tiempo, sinó también su reputación expuesta como blanco á las injurias de la malevolencia entronizada á los revases de la opinión y á los caprichos del público. Más, no de otra suerte puede adelantarse semejante trabajo, desarrollar interés donde todo parece conspirar en contra: costumbres, leyes, usos, preocupaciones y hasta conocimientos; enseñar donde se carece de libros y de prensa, ó donde voluntades y corazones embarazan la acción; escribir incesantemente para pueblos que ni leen ni pagan suscripciones.

Sus intenciones fueron siempre sanas. Sus impetuosos arranques se explican por ser la lucha en que se vió comprometido una lucha á muerte y por determinarlo así el medio en que se encontró.

El no solo comprendía y amaba la verdad, sinó que sabía defenderla con valor, constancia y abnegación.

Es el *innovador* más caracterizado de las ideas progresistas de la América española.

Prócer, de las nuevas doctrinas, no depuso un instante, durante su larga carrera, la poderosa clava con que quebrantó y acribilló á los déspotas feroces y rencorosos que tienen en este continente subyugada la conciencia de los pueblos, como representantes del sombrío poder que desafiaron los padres de la patria en la guerra de independencia.

Maestro, difundió con sabiduría y sin egoismo las enseñanzas del librepensamiento, y ha contribuido como el que más para formar esa noble y brillante legión de jóvenes que son en estos países la mejor esperanza para su porvenir.

Heresiarca, sostuvo con celo y austeridad sus ideas; fué en la prensa y en la tribuna elocuente y ardoroso acusador, verbo luminoso del libre examen, apostol respetable y temido de esos principios, y roca incommovible á cuyos pies iban á estrellarse impotentes las iras de los clericales.

Donde quiera que fijaba la planta subía á la tribuna para suscitar, disertó, brioso y fecundo, á los rebeldes, contra la hosca región de fariseos y tiranelos sostenedores de las supersticiones y de los sistemas retrogradados de los tiempos medioevales.

Fecundo escritor, con la hoja periódica y volante, con el libro, combatió sin cesar la mentira y la dictadura; convenció de falsedad á los impostores; desautorizó á los usurpadores; llenó de luz los espacios entenebrecidos de este hemisferio donde todavía domina la noche de la colonia; y su verbo, siempre radiante é inagotable, fué sembrando y haciendo fructificar la semilla del bien, de comarca en comarca, de pueblo en pueblo, de inteligencia en inteligencia y de corazón en corazón, hasta dominar en las almas y en las conciencias de los amantes del progreso y de aquellos que convertía á su doctrina.

La faz más sobresaliente y meritoria de su vida, es la que se relaciona con sus labores de propaganda. Tenía el espíritu y las condiciones de un verdadero reformador, pero sin ningún

tinte ridículo, legendario ó mitológico. Nada tienen que ver con él las patrañas y consejas fraguadas por los farsantes y volatineros de sacristía para rodear los engendros de su mal intencionada imaginación, poner miedo á las gentes y explotar su credulidad; menos, mucho menos las leyendas absurdas ideadas á propósito por los alucinados en torno á sus semidioses para cohonestar su enquillotramiento, declararse instrumentos providenciales y guiar la conciencia de las multitudes á fin de mantenerlas sujetas é ignorantes, entorpeciendo bajo la sugestión de los misterios y las tinieblas. No, en Vereá, la naturalidad, la modestia, la moderación y ecuanimidad, corrían parejas con su amor al estudio, su fortaleza para el cumplimiento del deber, su acierto en los procedimientos, de modo tal que nunca se le podrá convertir en personaje de comedia ó en tipo mitológico.

Acaso las supremas exaltaciones de su celo le hicieron ser á veces acre y punzante; pero, en general, escribía con calma y tenía el dón de herir el fondo de los asuntos que trataba.

El fué para los varones altivos, un caudillo;

Para los ruines y menguados, un hombre temerario;

Para los corrompidos, una protesta viviente;

Para los corazones nobles, un orgullo;

Para los tiranos, un mónstruo;

Para los fanáticos, una fiera;

Para los desvalidos y los ignorantes, un protector y un maestro.

Si algunos le execraron en vida, la posteridad sabrá apreciar sus virtudes y sus buenas condiciones.

Pocos, muy pocos, han defendido como él, con mayor entereza, los fueros de la conciencia y amado con tanto desinterés la verdad.

No hubo fábula ni quimera con las que no se atreviese, y á las que no aniquilase, por alevés y grandes que fuesen sus sostenedores.

En sus labores no le preocupó la reputación ni buscó la gloria.

Estoico idealista, quiso el bien por solo el bien.

Repetidas veces la calumnia hincó en su reputación su emponzoñado diente sin lograr hacerle mal. Cuántos le conocimos y tratamos, tenemos de atestiguar la rigidez de sus costumbres, su templanza, su espíritu de orden, su consagración al estudio y al trabajo, su gran laboriosidad, sus hábitos tan virtuosos y nobles como conformes á la ley moral y á las sanas costumbres sociales.

La magna labor del maestro no se paralizó con su muerte, por donde quiera, en el vasto continente americano, audaces y convencidos zapadores continuaron el ataque contra los enemigos de la luz.—Y con la nueva centuria ha aparecido en Chivilcoy de la progresista República Argentina, bajo la dirección del señor don Francisco Gicca, una hoja periódica como continuación de la que hasta el momento de su muerte manejó el ilustre Vereá.—Seguros estamos de que, regido por tan competente inteligencia, y bajo las hábiles manos del señor Gicca, el novísimo "Progreso" corresponderá ventajosamente á la fama en que le dejó su primer

director y llenará las aspiraciones de los que trabajamos sin otro interés que la emancipación y el bienestar de los pueblos.

SIMÓN CHAUX.

Crisantemas

EN MEMORIA DEL MAESTRO RAMÓN VEREA

A Simón Chaux.

Fué el gladiador invicto de la idea
Que la frente golpeó del fanatismo;
El tuvo como el Sol el brillo mismo
De aquel predestinado de Judea.

En la lucha sin trégua, en la pelea
De la Fé y la Razón sondeó el abismo,
Enclavó su Estandarte y con civismo
El fué en las sombras fulgurante tea.

Sus dardos dirigió la turba insana
Contra el pecho de aquel génio fecundo
Que tuvo albores de sin par mañana

Y como el mar empuje tremebundo,
Para asombrar á la ignorancia humana
Que predica el error del otro mundo!

ADRIANO G. VELASCO.

Ultimo discurso de Pi y Margall

Honar la memoria de los grandes hombres es una necesidad que, si se cumpliera por los pueblos con sinceridad y sin convencionalismos, levantaría el espíritu público á la altura en que precisamente solo moran la abnegación, el heroísmo y la virtud.

El gran tribuno hispano que llora el mundo democrático y liberal, es una de esas grandes figuras históricas, imperecederas.

Nació á la vida pública luchando por un ideal grandioso y noble, y murió dedicando á su propaganda las últimas ideas que circularon en su cerebro.

Hombre de fé y de principios inquebrantables, vivió, luchó y murió batallando por el triunfo de sus doctrinas, doctrinas que son la esencia y el verbo de las que pálidamente sostenemos en este adalid de la democracia y del librepensamiento.

Queremos que nuestros lectores conozcan el testamento—si así puede decirse—que hiciera ante la juventud de Madrid en la "Unión escolar" de la capital de España, y por aquella razón lo reproducimos para que la nuestra lo conozca, y aprecie como pensaba el gran tribuno con respecto al clero, á la Iglesia y á sus tendencias y condiciones.

Meditad sus elocuentes y postrimeras palabras:

“Queridos escolares: Con gran satisfacción me encuentro entre vosotros. Vosotros sois los hombres del porvenir, yo un hombre del pasado; conveniente es que lo pasado y lo porvenir se vean y se entiendan.

Nosotros, como los hombres de mi tiempo, hemos luchado vigorosamente por establecer y arraigar los principios de la democracia, dejar absolutamente libres el pensamiento y la conciencia y asentar las instituciones nacionales sobre la base de la soberanía del pueblo.

No lo hemos conseguido todo; á vosotros corresponde coronar la obra.

Ha surgido ahora una cuestión que preocupa los ánimos: la cuestión religiosa. Se la ha reducido por de pronto á la de si deben ó nó desaparecer las comunidades á la religión consagradas. Yo estoy por la supresión total de las congregaciones religiosas.

Es antigua esa cuestión de las comunidades. El año 1820 se cerraron ya las órdenes monacales y se empezó á poner en venta los inmensos bienes que poseían. Restauró las cosas al ser y estado que antes tenían, Fernando VII, apenas se vió dueño y árbitro de su voluntad, merced á las armas del duque de Angulema; pero á la muerte del rey renació la cuestión con mayor fuerza é ímpetu que nunca. El año 1834 invadió el pueblo los conventos de Madrid y degolló á los frailes, y el año 1835, en Reus y en Barcelona, se incendiaron los conventos y se abolieron las órdenes religiosas. No tuvo que hacer grandes esfuerzos Mendizábal para abolirlos de todo el reino, pues entónces estaban de hecho abolidos. Se les abolió por una ley en Cortes el año 1837. Todo desapareció: monjes y monacatos, y pasamos cerca de medio siglo sin órdenes de ningún género.

En realidad ese movimiento contra las comunidades fué debido más á la pasión política que á un razonado estudio. A la muerte del rey, no ignorais que nació una guerra civil sobre la sucesión al trono. Los dos pretendientes se hicieron representantes de principios opuestos: don Carlos enarboló la bandera del absolutismo y doña Isabel, bien que tímidamente, la del liberalismo. La guerra fué larga, tenaz, sangrienta, y pusieron de parte de don Carlos, no solo muchas comunidades, sinó también muchos prelados. El pueblo, que veía la manera como esas instituciones apoyaban á don Carlos, cobró ódio á las comunidades y aún al clero. De aquí las matanzas y los incendios.

Ha retoñado ahora la cuestión, ¿cómo? Subrepticamente se fueron creando comunidades bajo gobiernos débiles, y á éstas vinieron á añadirse las muchas que arrojó de su territorio la vecina República. Se les dió cierto carácter con la ley de Asociaciones, y las comunidades, viendo cada día más incuriosos á los gobiernos, llegaron á crearse sin ley ni freno, llegando á creer que por su carácter sagrado no obedecían á más leyes que á sus estatutos; de aquí la invasión que hoy vemos en todos los ámbitos del Reino. Solo en Madrid, y al rededor de Madrid, ¡qué de órdenes no se han establecido! ¡Qué de conventos no se han construído en pocos años! Millones han debido tener para esas obras, aquí

donde el Estado no puede hacer sinó en muchos años las obras que proyecta.

Ya hoy conviene examinar la cuestión de las comunidades bajo un orden de ideas distinto. Lo he dicho en las Cortes y lo repetiré aquí para que tengáis razones sólidas con que combatir las. Las comunidades religiosas son anti-humanas, antisociales, antieconómicas. Los individuos que las constituyen empiezan por romper los vínculos de la naturaleza. Abandonan á sus padres y á sus hermanos, y no piensan sinó en el reposo terrestre y en su bienandanza celeste. Huyen del trabajo, y levantan entre ellos y el mundo un infranqueable convento.

Como no se fundan con capital propio, han de vivir sobre el país, aquí pidiendo la limosna, allí cuestando herencias, legados en perjuicio de los deudos de los que mueren. Corporaciones permanentes amortizan lo que adquieren, y se retiran de la circulación bienes que podrían ser riquezas, riquezas que podrían ser la felicidad de muchos. Los frailes y las monjas se hacen siervos de la comunidad por votos perpétuos, servidumbre no consentida por nuestras leyes, no lícita aquí ni aún la servidumbre voluntaria. Si os fijais en esas consideraciones, rechazaréis todos, sin duda, las comunidades religiosas.

La cuestión religiosa no está toda cifrada en las comunidades. La Iglesia fuera de las comunidades tiende constantemente á reducir y anular la libertad del pensamiento. Créese órgano de Dios, de la verdad absoluta, y no admite que se le pongan enfrente otros preceptos ni otros dogmas. Así véis constantemente á los prelados combatiendo la libertad del pensamiento y la conciencia, y llegando á decir á sus fieles que deben resistirse, aún con el martirio, al cumplimiento de las leyes con que el Estado vulnera los derechos de la Iglesia. Esto es de todo punto necesario que desaparezca. La misma diversidad de cultos impone el justo respeto á todos los que existen y á los que en adelante existan. Es hoy la libertad de cultos condición de orden.

Ese respeto á todos los cultos, existió ya en los siglos medios. Vivían aquí con personalidad jurídica los cristianos, los moros y los judíos, y para sus declaraciones ante los tribunales, tenían fórmulas de juramento distintas. La intransigencia católica empezó principalmente cuando hubimos arrojado del territorio á los árabes de Granada. El día 2 de Febrero del año 1492 se enarboló en las torres de la Alhambra el pendón de Castilla y en el mes de Mayo se expulsaba á los judíos. Se había establecido ya, antes, el tribunal del Santo Oficio, pero entónces extremó sus bárbaros rigores.

Quiere ser la religión católica dueña y señora del pensamiento del hombre, y ni aún en la interpretación de sus fórmulas ni de sus principios morales reconoce en nadie libertad alguna. Os dejará que pongáis en duda su moral y su historia, pero no su dogma de la trinidad ni de la inmaculada concepción de la virgen y el de la transformación del vino y del pan en Cristo, en su cuerpo y en su sangre.

Os quiere la Iglesia sumisos á sus preceptos,

con el pensamiento reducidos á sus mistificaciones, y si no lo consigue, no es porque una y otra vez no lo intente y si mañana surgiera otra guerra no volviere á alzar sus pendones por don Carlos. Vengo yo á daros la voz de alerta para que no dejéis nunca en pié tan absurdas pretensiones y las rechazéis con toda vuestra energía. Conservad en todo la independencia de vuestro espíritu.

Sed respetuosos para con vuestros maestros y con los autores de vuestros libros de enseñanza, pero no juréis nunca sobre la palabra del escritor ni el maestro. Debéis leer á los unos y oír á los otros, examinando si las ideas que os dan son conformes á vuestro pensamiento y á vuestra conciencia. Si no lo son, debéis combatir las; si lo son, debéis repetir las. Y no os espante veros solos en vuestra opinión; en todas las grandes crisis de la historia un hombre solo ha tenido razón contra toda la humanidad. La independencia del espíritu, esto es lo que he venido á aconsejeros.

Crisantemas

EN MEMORIA DEL MAESTRO RAMÓN VEREA

Tembló de ira el soberbio fanatismo
Bajo el éco impetuoso de tu acento:
Fué tu alfange invencible el pensamiento
Y tu broquel sublime tu sér mismo.

Atleta formidable del Derecho,
De la Razón, la Ciencia y la Justicia,
La inspiración sagrada á ti propicia,
Tus émulos burló de trecho en trecho.

Combatiendo el audaz catolicismo,
Tu estandarte no tuvo sombra alguna;
Arrollaste doquiera, una por una,
Todas las farsas que engendró el cinismo.

Ayer no más luchando sin quimeras
De tu doctrina sobre el campo inmenso,
Contemplabas erguido el vil descenso
De las turbas alevés y agoreras.

Partiste al fin cubierto de laureles
A la eterna mansión de lo ignorado,
Pero dejas tu angusto apostolado
Bajo la acción de tus ideales fieles.

Ya tú eres vencedor... ya tu memoria
Del tiempo precursora esclareciente,
Resplandece cual astro refulgente
En el nítido cielo de la Historia.

Del tiempo antiguo los recuerdos muertos
Solo quedan de hipócritas histriones,
De esa Roma de bárbaros Neronés
Los templos del progreso están desiertos.

El resabio infecundo que en un día
Legaron los pontífices romanos,

El baldón nada más, que los tiranos
Sustentan con atróz filosofía.

Vive feliz en la mansión sagrada,
Fuera del ruido mundanal que aterra;
El Progreso es un árbol que en la tierra
Tiene raíz eterna y consagrada.

ALBERTO ACUÑA.

Lógica protestante

TIRANÍA LIBREPENSADORA

Bajo este título dice el colega católico... (nos hemos equivocado: protestante, quisimos decir) "El Estandarte Evangélico" de Buenos Aires:

"Hasta ahora se había creído que solamente el sacerdotismo era el que consideraba á la mujer como *cosa*, no permitiéndola el ejercicio de su voluntad, tiranizándola horribilmente; pero vemos que la juventud que se dá el título de librepensadora en Montevideo, le dá cien tantos al sacerdotismo, pues en el asunto de los casamientos religiosos, echándolas de hombres, dicen "que la mujer es la que debe, es la que está obligada á someterse siempre á la voluntad del marido." Lo que va á conseguir, á no dudarlo, la juventud universitaria, es que las jóvenes uruguayas, los obliguen, si quieren casarse, (!) á que se confiesen y comulguen y celebren el matrimonio con misa y sermón, para que les cueste más. Y lo harán, porque cuando el amor pica...."

¿Hay algún liberal que se considere capaz de convencer á un fraile del error en que vive? Nos parece difícil, porque el fraile, aunque sea un hombre instruido y comprenda la razón, no puede dejar de ser quien es.

Pues más difícil, mucho más difícil, es convencer á un protestante. Es inútil argumentar y razonar; nada se conseguirá. ¡Oh! si le dieran á la Biblia la interpretación que debe dársele, no dirían tantos disparates!

Para corroborar lo que decimos, véase esta nueva y millonésima muestra de fanatismo protestante, que nos presenta el mismo colega católico... (otra vez nos equivocamos) evangélico:

"La juventud que se dice liberal en Montevideo, queriendo luchar contra el clericalismo, trata de comprometerse á casarse únicamente por lo civil. Creemos que es poco acertada la tal medida y una tiranía innecesaria ejercida sobre la mujer, cuando las iglesias evangélicas, sin exigir ninguna clase de compromiso ni gasto de dinero, pueden satisfacer las aspiraciones religiosas de los contrayentes (En plural nó, colega). La bendición de Dios no hace daño á nadie."

¡La bendición de...! Si esto no es fanatismo que venga Dios y lo diga!

La bendición que dá un pastor evangélico, es la bendición de Dios y la que dá un fraile católico no la es! ¿En qué consiste la diferencia? ¿No son hombres ambos?

Entre los sacerdotes católicos hay individuos

—son rarísimos, pero los hay—muy honrados, y si tienen el defecto de ser católicos es porque la esplendorosa luz de la verdad (que no es la del evangelismo) no ha llegado á iluminarlos. La bendición dada por estos hombres, que creen hacer obra santa, ¿por qué no ha de llamarse bendición de Dios, lo mismo que la dada por un pastor evangélico? ¿Qué virtud tiene el uno sobre el otro? Ninguna, porque ambos están en el error. ¿Cómo prueban los protestantes que ellos son los poseedores de la verdad absoluta? Diciendo que la Biblia así lo enseña y Lutero así lo ha ordenado.

¡Valiente manera de razonar!

Caros lectores: Convencer á los primos hermanos de los católicos, del error en que yacen, es intentar un imposible. Donde el fanatismo impera, la razón no predomina.

Y como no podemos hacer imposibles.....

NO HAN DADO EN EL BLANCO

El órgano del evangelismo en Sud América, poniéndose de parte de su compañero de ideas, de Montevideo, "El Atalaya," dice que este colega disparó "seis certeros tiros á LA ANTORCHA, que manifestó su *extraviado criterio* (!) en aquello del compromiso de la juventud universitaria liberal, de rechazar toda intervención religiosa en los casamientos."

Les damos amplia libertad á ambos colegas, y á todos los que del lado de ellos se coloquen, para que nos hagan fuego de ametralladora y hasta de cañón, aunque sea á quemarropa, pues tenemos la seguridad de salir ilesos.

¡Pues no es pequeña la pretensión de los protestantes!

Un hombre sério, consciente de sus actos y que, siendo amante del estudio, debe ser más instruido que la mujer—como sucede en la mayoría de los casos—y por consiguiente tiene sus convicciones propias, ¿cómo es posible que se deje llevar como un carnero, por su esposa, á los pies de un hombre cuyos consejos religiosos no acepta y que atrevidamente se titula ministro de Dios, ya pertenezca á la Iglesia Romana ó á la Evangelista, que para el caso es lo mismo?

El que esto hiciere no sabría ser hombre.

Les aconsejamos á los obispos y pastores evangélicos, que se reúnan para cambiar ideas sobre el mejor medio de arreglar la cuestión de los casamientos. Prediquen, hablen particularmente, hagan correr la voz de que las señoritas evangelistas que acepten por novios á jóvenes librepensadores, y se casen con ellos, irán de cabeza al infierno. Que Dios manda que los evangelistas se casen con evangelistas. Verán, entonces, como el rebaño del Señor permanecerá intacto en torno siempre del pastor divino.

Este es un remedio infalible.

Salven el rebaño del Señor. Y los herejes que por su gusto quieran condenarse, déjenlos que se condenen.

JÚPITER

Datos diversos

"ASOCIACIÓN DE PROPAGANDA LIBERAL"

Montevideo, Enero de 1902.

Sr Director de LA ANTORCHA:

La Junta Directiva de la "Asociación de Propaganda Liberal" suplica á usted se sirva dar publicidad á la siguiente noticia:

"El Sacerdote, la mujer y el confesionario, ó cosas de suma importancia para el pueblo, por el Padre Chiniquy, traducción de don Guillermo Young, con notas del mismo."

Esta es la obra que la "Asociación de Propaganda Liberal" está repartiendo á sus asociados, y que corresponde al folleto número 17.

El importante libro del padre Chiniquy consta de 164 páginas de interesante é instructiva lectura, y de siete capítulos, cuyos títulos son los siguientes:

I La lucha que precede á la rendición del respeto propio de la mujer en el confesionario.

II La confesión auricular es un abismo profundo de perdición para el sacerdote.

III El confesionario es la sodomía moderna.

IV La manera en que se hace facil el voto de celibato de los sacerdotes por medio de la confesión auricular.

V La mujer fina y de educación esmerada en el confesionario.—Lo que le sucede después de su absoluta rendición.—Su irreparable ruina.

VI La confesión auricular destruye todos los lazos del matrimonio y de la sociedad humana.

VII ¿Debería tolerarse la confesión auricular en las naciones civilizadas?"

Los socios que no hubieran recibido esta obra, deben reclamarla en la Secretaria, calle del Cuareim, 189.

Los socios de campaña pueden obtenerla solicitándola de los delegados de la Asociación.

DIGNO DE IMITARSE

Nuestro particular amigo, excelente correligionario y colaborador de esta Revista don Hipólito Metivier, acaba de inscribirse en el Registro Civil, para unirse con los indisolubles lazos del matrimonio, á la simpática señorita Bríjida González.

La fecha fijada para la ceremonia,—que será puramente civil—es el 8 del próximo Febrero.

Hablando á este respecto con nuestro amigo, hace algunos días, nos manifestó, lleno de satisfacción, que su novia y la familia de ésta estaban conformes en que se prescindiera de la ridícula ceremonia religiosa para el casamiento.

El, por su parte, nos dijo que antes de claudicar de sus creencias, antes de humillarse é incarse á los pies de un hombre despreciable y que consideraba un peligro para la honra y la paz de los hogares, prefería no casarse aunque el disgusto de olvidar á su prometida le causase la muerte.

"Soy liberal—nos decía—no solo de palabra, sinó de hechos. El verdadero liberal, debe serlo en todos los actos de su vida; el que cree que los curas son una calamidad social, no debe

humillarse á ellos en ninguna ocasión. Creo en Dios y para dirigirme á El no necesito intermediarios en ningún caso. Soy liberal de fé, y por consiguiente ajusto mis actos á mis creencias. Ser ó no ser."

¿No protestan los protestantes contra tal irreligiosidad?

¡Oh! Si todos los que se titulan liberales fuesen como nuestro amigo Metivier, ¡qué pronto quedaria reducido á la impotencia ese foco de inmoralidad llamado Iglesia Católica!

Debemos hacer notar que el correligionario Metivier es hijo de la Gran República Europea, de esa República donde se proclamaron los derechos del hombre, donde tuvieron origen todas las libertades; de la gran patria de Victor Hugo, Gambetta y Rousseau. . . . No debemos desconfiar de su fé en la cuestión liberal.

Felicitemos al digno correligionario y á su futura esposa, á los que deseamos felicidades sin cuento, y hacemos votos porque cunda el moralizador ejemplo.

RAMÓN VEREA

El día 6 del próximo Febrero es el aniversario de la muerte del insigne librepensador Ramón Vereá, acaecida en Buenos Aires.

Este apostol del librepensamiento, consagró toda su vida en propagar nuestras sanas doctrinas, ya por medio del libro, del periódico que fundó, como por los demás en que colaboraba, así como por conferencias públicas. Hoy mismo sus luminosas ideas vertidas en sus obras "La religión Universal", "Catecismo librepensador ó cartas á un campesino" y "Contra el Altar y Trono" nos sirven de poderosa palanca para remover los *basurales* que inundan nuestra tierra acumulados por los frailes y gentes de sacristía, y el día que tengamos la dicha de ver el terreno limpio y en estado de producir frutos sanos, ese día forzosamente tenemos que erigir una estatua á la memoria del insigne batallador é infatigable obrero del librepensamiento, don Ramón Vereá.

Recomendamos á nuestros lectores el artículo briográfico que en otra parte publicamos, debido á la pluma de nuestro distinguido correligionario colombiano, general don Simón Chaux.

EL OBISPO ISASA

Dentro de breves días irá al Durazno, para de allí seguir viaje al pueblo del Carmen, el obispo Isasa.

El motivo de este viaje responde á la inauguración de una capilla que actualmente se construye en este último pueblo.

Varias beatas y beatos se proponen acompañar al tonsurado desde el Durazno al Carmen.

Estamos seguros de que no será infructuosa la gira del cogulla, pues creemos que le reportará buenos pesos con la venta de sacramentos de diferentes clases y virtudes.

En cuanto á la capilla que se construye, ¿no sería muchísimo mejor crear una escuela? Esta sería un foco de luz constante y permanente, mientras que aquélla será —como son todas— un foco de corrupción, constante y permanente también.

SANATORIO CURBELO

Acusamos recibo de un folleto conteniendo el informe anual y estadístico, correspondiente al año 1901, del Sanatorio "Fé, Esperanza y Caridad", que tiene establecido en el paraje más pintoresco de la ciudad de Minas nuestro particular amigo y excelente correligionario don Luís Curbelo Baez.

El resumen-extracto de la estadística clínica sobre la totalidad de los enfermos tratados, y resultados, es el siguiente: De los 174 enfermos asistidos en el mencionado establecimiento, resultaron 106 curaciones, 38 mejorías, 27 estacionarios y en tratamiento y 3 defunciones.

El director científico del establecimiento es el conocido y apreciado facultativo doctor Víctor Rappáz.

Recomendamos el Sanatorio Curbelo, donde se atienden pacientes de cualquier enfermedad.

Agradecemos el envío del folleto estadístico.

UN OBISPO ESTAFADOR

Telegrafían de Chateau Roux que el tribunal correccional de aquella ciudad ha dado el 26 su fallo en el ruidoso proceso entablado contra el anciano obispo monseñor Guerin, acusado de haber estafado valiosas sumas á sus feligreses, colocando entre ellos acciones de minas imaginarias. Monseñor Guerin ha sido condenado á 3 años de prisión.

TODO POR PLATA

En la Roma papal todo se vende.

Como es pecado gravísimo de simonía vender, sea como fuere, las cosas santas, han inventado sútiles y falsas distinciones para encubrir las ventas.

Así por ejemplo, dicen que la Bula de Cruzada, la de carnes y otras, no se compran, *se toman*, dando de limosna una cantidad determinada.

En muchos documentos pontificios se lee: *Gratis* y poco más abajo: Por derechos de esto ó lo otro, tantas liras. Y como lo que solo se dá por plata es que se vende, todo el que reflexiona comprende que el Papa y su gente venden las cosas santas y que los frailes y el clero venden, unos sus oraciones y oficios, otros los Sacramentos.

No bastaba esto y se ha forzado la máquina fundando las agencias de gracias, cuyos gerentes publican sin reparo los precios de éstas, en las que con la mayor facilidad se obtienen títulos pontificios, pagándolos, por supuesto, de condes, duques ó marqueses; de canónigos honorarios; de Letrán ó de Jerusalém; de Caballeros de tal ó cual orden; de Arcades Romanos, académicos de la *Sapiencia* y muchos otros títulos tan vanidosos como ridículos.

El Papa, no es ya Rey para conceder esos honores, y todas esas pompas son la negación de la humildad cristiana, para volverse negociante vendiendo pergaminos.

¿PARA QUÉ QUEREMOS MÉDICOS?

Los católicos para cada calamidad tienen un santo milagroso: Cuando truena, se encomiendan á Santa Bárbara; San Roque, es el abo-

gado de la peste; las que están en apuros, tienen á Nuestra Señora del Buen Parto; San Antonio bendito, para que la niña encuentre novio; Santa Lucía cura las enfermedades de los ojos; San Ciriaco, de los oídos; de la cabeza, San Juan Bautista; San Quirico, de las piernas; San Bernardo Abad del estómago; del vientre, San Serapio; de las muelas, Santa Apolonia; San Leandro cura la apoplejia; San Raimundo, el vértigo; Santa Dorotea, el reuma; San Sirvulo, la parálisis; San Fiacro, las hemorragias; San Babilas, las quemaduras; San Francisco de Sena, el cólico; San Liborio, mal de orines; el cólera, San Luis Beltran; San Félix de Cantalicio, los panadizos, y San Gregorio, los sabañones!....

¿Qué necesidad tenemos de facultativos en la Tierra habiéndolos tan excelentes en el Cielo, que curan gratuitamente, sin más recompensa que una sencilla oración, ó, cuando mucho, una misa comprada á cualquier medianero de aquí abajo?

EN LA TABERNA

Franco á todos el umbral
En la venta del veneno;
¡Siempre lleno, siempre lleno
De la taberna el loca!

Esta lóbrega mansión
De embriaguez repugnante,
Como el infierno del Dante
Necesita una inscripción:

“Ni esperanza ni consuelo
Para quien penetre aquí;
Solo puede hallar en mí,
Deshonra, miseria, duelo”.

¡Ay! de los que el vaso oprimen,
Baco, en tu odiosa caverna....!
¡Pueblo, pueblo, la taberna
Es la cárcel y es el crimen!

(De *El Pueblo*)

EL COLMO DEL FANATISMO

Para que se vea á qué extremo llega el fanatismo religioso en la madre patria, reproducimos íntegro el texto de un aviso mortuorio que recortamos de un popular diario madrileño.

Pueden revisarse todos los diarios españoles y se verá que es muy raro, rarísimo, el aviso fúnebre que no esté concebido en idénticos ó parecidos términos al que reproducimos.

¡Cuánta razón tienen los liberales españoles al alzarse en contra de esa plaga inmunda de avechuchos de sacristía, que si le deja concluirá por arruinar del todo á la nación que en otra época fué la más grande en la historia!

¡Que continúen con fé en la lucha emprendida los correligionarios de la madre patria, hasta que consigan exterminar la polilla desvastadora!.....

Véase ahora el aviso de la referencia:

“Cuarto aniversario - La Excm. Señora doña María de la Piedad Téllez Girón y Fernández de Velasco, duquesa de Medina de Rioseco, condesa de Peñaranda de Bracamonte y de

Superunda, marquesa de Bermudo y de Rivas de Jarama, tres veces grande de España de primera clase, dama de S. M. la reina regente, etc., etc., etc., falleció el 2 de Diciembre de 1897, después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.—R. I. P.

El viudo, hermana, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos y almas piadosas la encomienden á Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren el lunes 2 del corriente en las iglesias parroquiales de San Jerónimo, San Martín, en San Pascual, Perpetuo Socorro, Caballero de Gracia, capilla del Santo Cristo de la Salud, Sagrado Corazón y San Francisco de Borja de esta corte, convento de San Gabriel en Segovia, iglesia de la Santa en Avila, serán aplicadas por el alma de dicha Excm. Señora, y además la exposición al Santísimo Sacramento en la iglesia de las Esclavas (calle del Obelisco en esta corte) dicho día 2.

El Excmo. Sr. Nuncio de S. S., el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia, Excmos. é I. mos. Sres. Arzobispo, Obispo de Madrid, Alcalá y Obispos de Sión, Salamanca, Oviedo, Segovia, Tortosa y Orihuela, han concedido cien dias de indulgencia los dos primeros y cuarenta los restantes; el primero á todos los fieles, y á sus respectivos diocesanos los demás, por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren, y además el de Oviedo por la visita al Santísimo, á los que diesen una limosna ó ofrecieran una obra de mortificación el de Sión por cada obra de caridad que practiquen, y los de Segovia y Orihuela por cualquier acto de piedad y devoción cristiana por el alma de dicha Excm. Señora”

Esto es el colmo del fanatismo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recordamos á los señores Agentes y demás personas que por cualquier concepto se hallen en deuda con esta Administración, que este periódico no está subvencionado por nadie, y por consiguiente necesitamos que se nos remita con regularidad el importe de las suscripciones para atender á los gastos de la publicación.

Advertimos á los señores **C. Tancredi y Liotti**, del Carmen (departamento del Durazno) y **Antonio Mascatay**, de Artigas, que tienen la obligación de pagar á esta Administración los **VARIOS MESES** de suscripciones que, como agentes, adeudan.

Nuestros colegas pueden tomar nota de estos señores, y de otros cuyos nombres iremos publicando, para nombrarlos agentes, pues son *excelentes pagadores*. (!)

Esta recomendación quedará permanente hasta que los señores citados *quieran* que se suspenda.

Continuará la nómina de *buenos pagadores*.

EL ADMINISTRADOR

LA PAZ

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

LIBRO DE CUENTA
DE LA
CASA DE LA
MAYORALDIA

EL CANCER DE LA SOCIEDAD MODERNA

Estudio sociológico contra las falsas religiones llamadas positivas,
por **ANTONIO AGUAYO**

Se vende en la Administración de LA ANTORCHA y en las librerías de J. M. Olivera, calle 18 de Julio; de Vazquez Cores y Montes; de Moledo y C.^a, calle 25 de Mayo, 258 y otras.

PRECIO: 30 CENTÉSIMOS

LA PAZ

Gran fábrica de cigarrillos de tabaco habano
DE JOSE Y DOMINCO FERNANDEZ

MONTEVIDEO

PLAZA INDEPENDENCIA, 27, 29 Y 31

(COSTADO NORTE)

Teléfono "La Uruguaya" 378

AGENTES PARA "LA ANTORCHA"

Se necesitan en diferentes pueblos del interior por pequeños que sean y en capitales de Departamentos.

DIRIJIRSE A LA ADMINISTRACION

ASOCIACIÓN DE PROPAGANDA LIBERAL

BASES FUNDAMENTALES

1.ª Fúndase en Montevideo, sin perjuicio de hacerlo más adelante en todos los departamentos de Campaña, un centro de propaganda activa de las ideas liberales, de exposición de principios y de crítica franca y desenvuelta contra los avances del clericalismo.

2.ª La Sociedad se denominará "Asociación de Propaganda Liberal".

3.ª Componen la Asociación aquellos que, simpatizando con los ideales que constituyen su razón de ser, abonen mensualmente la cantidad de VEINTÉ CENTESIMOS.

Local Central: Cuareim, 189

MONTEVIDEO

Colecciones de

LA ANTORCHA

(PRIMERA Y SEGUNDA ÉPOCA-PRIMER AÑO)

Se venden en esta Administración

Ituzaingó, 97 (altos)

A LOS COMERCIANTES

V. GOMEZ.—Carmen núm. 13.—Montevideo

Hace cobranzas, pagos, compras y ventas por comisión. Encárgase de correspondencia, particular y mercantil, contratos, etc. Empieza libros de comercio y arregla los mal llevados. Asegura contra incendios y sobre la vida. Efectúa los trabajos relativos á concordatos y quiebras tramita asuntos judiciales. Da remates.